

Guión para la Celebración Dominical y Festiva “en ausencia del presbítero” 24 DE JUNIO: SOLEMNIDAD DEL NACIMIENTO DE SAN JUAN BAUTISTA

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias porque nos invita benignamente a la mesa de su Palabra y a la mesa del cuerpo del Señor Resucitado.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor o presidente/a: Con nosotros está el Señor. Somos miembros vivos de la Iglesia, sin la Eucaristía no podemos vivir. Él nos invita a participar del alimento que nos ofrece: su Cuerpo, su Palabra.

Al celebrar su nacimiento nosotros hoy somos también llamados a ser servidores de la Palabra, voceros de Jesucristo, allanadores de caminos, puentes que unan a los hombres nuestros hermanos entre sí y consiguientemente con Dios.

Juan el Bautista fue el hombre puente entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Aquel que supo hacer de su vida, servicio de Dios.

Bienvenidos a la celebración gozosa de esta fiesta. (pausa).

Presidente/a: *Pidamos al Señor que convierta nuestros corazones y nos regale su perdón:*

⇒ Tú quieres hablarnos al corazón: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

⇒ Tú que nos pides fidelidad a tu Palabra: *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

⇒ Tú que no te cansas de perdonar: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Padre, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros de los ángeles, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Oh Dios, que suscitaste a san Juan Bautista para que preparase a Cristo el Señor una muchedumbre bien dispuesta, concede a tu pueblo el don de la alegría espiritual y dirige los corazones de todos los fieles por el camino de la salvación y de la paz.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario V, Págs. : Las dos primeras con el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, estando **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados)

La fiesta del día desplaza la lectura casi continua de Marcos y nos ofrece el relato lucano del nacimiento de Juan que conecta muy bien con el evangelio de Marcos del domingo pasado. Lo mismo que el labrador de aquellas parábolas espera paciente y confiadamente y enmudecía hasta que brotaban los diminutos granos de la sementera o la insignificante semilla de

mostaza, de la misma manera Zacarías, que encarna al pueblo escogido, primero enmudece pero, pronto sus anhelos y esperanzas se tornan en alegría inmensa con el nacimiento del niño.

Juan es el hijo que confirmó y afianzó la fe de sus padres. No puede llamarse más que Juan que significa “*regalo de la misericordia de Dios*”. Este don los llenó de alegría. Además esa alegría la contagió,

a familiares y vecinos

Esa es la alegría que brota de la fe en Dios, indefectiblemente misericordioso con el hombre. Juan es una muestra más del compromiso de Dios con el ser humano.

(pausa)

Son muchas las voces que nos dicen que hoy también estamos en un cambio de era.

Ciertamente nunca será tan radical como aquella de la plenitud de los tiempos, en la que el precursor dio paso al sol que ilumina y transforma al mundo, Jesús, el Salvador, el Hijo del Hombre, el que conectó definitivamente al hombre con Dios. . (pausa)

Necesitamos, como entonces, acertar a descubrir los “profetas como Juan”, los “dones del Dios misericordioso” capaces de llenarnos de alegría y esperanza firme.

A nosotros corresponde sencillamente ser sembradores y no cosechadores.

Eso se cumple si somos “regalos de la misericordia de Dios” para el hombre de hoy. (pausa)

El nombre de Juan incluye no solo lo que es constitutivo de su ser, “regalo de la misericordia divina”, sino también la misión. Somos portadores y testigos de esa misericordia de Dios.

La figura de Juan Bautista nos recuerda la necesidad de profetas que denuncien las injusticias sociales y que nos llamen a vivir desde el amor y la misericordia.

Todos podemos vivir con mayor autenticidad y coherencia.

Los profetas nos resultan incómodos porque cuestionan nuestra vida, y en ellos habla Dios. (pausa)

CREDO (De pie): Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre
todopoderoso,
creador del cielo
y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Presentamos al Padre nuestra oración por nuestras necesidades por las de la humanidad diciendo:*

¡Padre, escúchanos!

1. Por la Iglesia, para que sea sacramento de Dios y signo de una sociedad de hermanos. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Por los gobernantes de los pueblos, para que no olviden a los necesitados y busquen el bien común. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Por nuestra comunidad parroquial para que seamos profetas y testigos de esperanza en nuestro entorno. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Para que el Espíritu Santo nos haga una auténtica comunidad cristiana, que sabe dar testimonio de su fe con valentía. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
5. Por nosotros, para que vivamos comprometidos en favor de los pobres y trabajemos por un mundo más humano. Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a: *Padre Bueno, Tú que escuchas siempre nuestras necesidades, mueve nuestro corazón para que nos pongamos al servicio de quienes nos necesitan y trabajemos por un mundo nuevo. Por JC nuestro señor.* **Todos:** Amén. (Las preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

| SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN: | SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN |
|---|---|
| <p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p> | <p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p> |

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

| SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN: | SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN |
|---|---|
| <p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p> | <p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p> |

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL